

¿Atlántico vs. Ásia-Pacífico? América Latina y el Caribe, los cambios regionales y los desafíos globales

Andrés Serbin, Laneydi Martínez
y Haroldo Ramanzini Júnior



Presentación

América Latina y el Caribe atraviesan, al igual que el sistema internacional, por profundas transformaciones. Los cambios en curso afectan tanto la dinámica regional, como el entorno global, generando un conjunto de escenarios de devenir incierto.

En el marco regional, la conformación de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC), de la Unión de Naciones de América del Sur (UNASUR), de la Alianza Bolivariana de los Pueblos de América (ALBA), a la par de cambios recientes en el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), ilustrados por la creación del Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM), del Tribunal Permanente de Revisión y del Parlamento del MERCOSUR, son elementos significativos que marcan estas transformaciones, en el contexto de una serie de nuevas formas de regionalismo calificadas como post-liberales o post-hegemónicas y que hemos tratado en el volumen anterior del *Anuario*. Simultáneamente, factores como el cuestionamiento de la presencia hegemónica y protagónica de los Estados Unidos en el ámbito hemisférico¹ y en el global, la valorización en la última década de los *commodities* agrícolas y minerales, el incremento del comercio y de las inversiones con China y la intensificación de los flujos de comercio intra-regional, han potenciado e impulsado el ritmo de las transformaciones, en la medida que posibilitaron un mayor margen de maniobra para los países de América Latina y el Caribe, en especial en relación a sus políticas exteriores. En este contexto, se ha fortalecido en algunas instituciones regionales el énfasis en la autonomía y el desarrollo, junto con la creciente percepción de que la integración y la cooperación regional exigen un conjunto de iniciativas que las fuerzas del mercado no pueden impulsar por sí solas. Sin embargo, cambios recientes en la economía mundial como el creciente peso de las economías emergentes, la recuperación de la economía estadounidense y de algunas áreas de la eurozona, y la desaceleración del crecimiento económico de China, articuladas a implicaciones geopolíticas sustantivas, comienzan a generar un nuevo entorno internacional en cuyo marco los avances regionales de la década precedente pueden enfrentar nuevos retos y desafíos. A este cuadro, cabe agregar una posible reconfiguración de la cartografía política de la región a raíz de las elecciones que se desarrollan en algunos de los países claves que inciden sobre esta dinámica. Los cambios políticos a nivel nacional pueden afectar seriamente el carácter eminentemente inter-gubernamental (cuando no predominantemente inter-presidencial) de algunos de estos procesos y pueden dar lugar a avances o retrocesos de los mismos.





Por otra parte, las iniciativas y las instituciones de cooperación regional que enfatizan la importancia de la apertura a la globalización y la relevancia de los mercados y de la liberalización comercial, imponen asimismo una serie de retos al desarrollo y a las características distintivas de estos procesos. La creación de la Alianza del Pacífico en 2012, constituye una cabal expresión de existen en la región otras percepciones acerca del regionalismo y de los desafíos que impone la dinámica global, expresados en el establecimiento de acuerdos de libre comercio tanto con los Estados Unidos (a casi una década de la cancelación del ALCA en la Cumbre de las Américas de 2005), con la Unión Europea (a diferencia del acuerdo inter-regional promovido con MERCOSUR que se encuentra estancado hace 15 años), y los acuerdos con China y con países del ASEAN. La priorización de estos iniciativas, en algunos casos de carácter predominantemente económico y en otros con un importante componente geopolítico, con foco en la apertura comercial y en la integración de los países miembros en las cadenas globales de valor, se contrapone con frecuencia a la priorización de una agenda política centrada en el fortalecimiento del Estado y de la soberanía nacional, y en la búsqueda de una mayor autonomía de los esfuerzos impulsados por UNASUR, MERCOSUR y ALBA, no obstante sus diferencias. Simultáneamente a la convergencia evidenciada en la región con la creación de la CELAC, emergen diferencias y superposiciones entre las nuevas instituciones en desarrollo en la región y de los intereses expresados en las políticas exteriores de los países que la componen, en las vías a seguir para impulsar un desarrollo autónomo de la región y un mayor peso de la misma en el sistema internacional. En este marco, a las tensiones y fracturas internas de la región, se suman las fuerzas centrífugas que imponen los focos de dinamismo económico del Atlántico, como un ámbito histórico de relación con la región, y del Asia-Pacífico, como un área emergente pero de creciente incidencia sobre la misma, particularmente ante la posibilidad de una serie de mega-acuerdos regionales como el Tratado transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP, de acuerdo a sus siglas en inglés), el Tratado Transpacífico (TTP, de acuerdo a sus siglas en inglés) o el *Regional Comprehensive Economic Partnership* (RCEP) en la región del Asia/Pacífico, entre otros de menor escala, que incluirían eventualmente, y de manera marginal, a algunos países de América Latina y el Caribe.

Estas tensiones y fracturas signan un panorama incierto para el desarrollo futuro de la región, condicionada no sólo por los cambios de las tendencias predominantes de la economía internacional, sino también por la re-estructuración global de las relaciones de poder y las implicaciones geo-políticas consecuentes.

La comprensión del desarrollo de estos procesos, tanto a nivel regional como en su articulación con la dinámica global, y de su impacto tanto sobre las instituciones como sobre las políticas exteriores de los países de la región, requieren de un esfuerzo sostenido y multidisciplinario de investigación y de análisis a nivel regional que intentamos reflejar, en una etapa inicial, en este número del *Anuario de Integración de América Latina y el Caribe*, bajo un título provocador de “¿Atlántico vs. Pacífico?: América Latina y el Caribe, los cambios regionales y los desafíos globales.

En esta perspectiva, el presente número del Anuario se ha organizado en torno a cinco secciones. La primera —bajo el título **Tendencias globales y transformaciones regionales**— incluye dos capítulos que analizan tanto el impacto de los mega-acuerdos actualmente en negociación en el Atlántico y el Pacífico, como el papel de los Estados Unidos y de China en la economía mundial y en su impacto sobre América Latina y el Caribe. La segunda sección reúne un conjunto de estudios en torno a las características que asume actualmente el regionalismo, entre las opciones planteadas por la emergencia de regionalismos post-liberales y post-hegemónicos, y la persistencia del regionalismo abierto, bajo el título **Dinámicas del regionalismo: ¿abierto, post-liberal, post-hegemónico?**. Esta sección incluye siete capítulos que abordan procesos regionales específicos, desde perspectivas y enfoques diversos —la CELAC, MERCOSUR, el ALBA, Petrocaribe, la Alianza del Pacífico, UNASUR y el Parlamento Andino. La tercera sección se aboca a analizar el rol de los actores regionales más relevantes y de los actores externos con el título **Actores regionales y actores externos en la nueva etapa del regionalismo latinoamericano y caribeño**, e incluye capítulos sobre la Unión Europea, la Alianza Transpacífica, las relaciones de China con América Latina, el rol de Brasil en la integración sudamericana y sus relaciones con la Unión Europea, y la agenda de México frente a la Alianza del Pacífico. La cuarta sección, titulada **Los desafíos globales**, orientada hacia los temas de la agenda global y su impacto en la región, incluye capítulos sobre el G-20, sobre temas de seguridad y defensa particularmente en América del Sur, sobre la aplicabilidad del principio de Responsabilidad de Proteger en la región, sobre cambio climático, seguridad alimentaria y ciudades, y sobre la gobernanza ambiental en los estados insulares en desarrollo. Finalmente, la quinta sección —**In memoriam**— rinde homenaje a dos figuras académicas relevantes vinculadas a los procesos de integración en América Latina y el Caribe y a muchos de los proyectos y programas desarrollados por CRIES, en las últimas dos décadas, en este ámbito —los recientemente fallecidos profesores Daniel van Eeuwen, de la Universidad de Aix-en-Provence, y Norman Girvan, de la Universidad de las Indias Occidentales. Ambos contribuyeron, desde sus



respectivas instituciones y espacios regionales, al debate sobre la integración en América Latina, en el primer caso, y sobre el Caribe, en el segundo, y serán recordados por las venideras generaciones, tanto en el mundo académico de habla francesa y de habla inglesa, como en el mundo hispano parlante, como pioneros y referentes fundamentales del pensamiento sobre la integración de la región. El presente volumen está dedicado a la memoria de ambos.

Con excepción de la última sección, preparada a expresa solicitud de los editores del presente volumen, todos los trabajos publicados han sido evaluados por evaluadores externos de diferentes países de toda la región, a quienes extendemos nuestro más profundo agradecimiento por su dedicación, por su rigor y por su eficiente labor.

El presente volumen da continuidad a las actividades del área de trabajo sobre integración regional de CRIES, que tiene entre sus objetivos el seguimiento y el análisis de las temáticas relativas a la integración y a los procesos de regionalismo en América Latina y el Caribe, con el apoyo de la Secretaría General de CRIES y con la participación de investigadores de América Latina y el Caribe. Un especial agradecimiento le debemos a otras instituciones de la red CRIES que han apoyado esta iniciativa —el Centro de Estudios Hemisféricos y de los Estados Unidos (CEHSEU) de la Universidad de La Habana; la Universidad Federal de Uberlândia (UFU), el Instituto de Estudios Económicos e Internacionales (IEEI) de la Universidad Estadual de Sao Paulo (UNESP) y el Instituto de Ciencia y Tecnología para Estudios sobre Estados Unidos (INCT-INEU) de Brasil. Sin su apoyo, este esfuerzo que, desde sus inicios, no cuenta con financiamiento propio pero sí con el compromiso sostenido de los participantes de la red CRIES como un *think tank* regional, no hubiera sido posible.

Andrés Serbin, Lanyedi Martínez
Haroldo Ramanzini Júnior

Notas

1. Ver al respecto de las transformaciones hemisféricas Hershberg, Eric; Andrés Serbin y Tullo Vigevani (eds.) *El hemisferio en transformación: Regionalismo, multilateralismo y políticas exteriores en un entorno cambiante*, edición especial de *Pensamiento Propio*, No. 39, enero-julio 2014, año 19, accesible en www.cries.org